

PALABRAS DE BIENVENIDA PRONUNCIADAS POR D. FCO. JAVIER OLACIREGUI PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DE LA BODEGA HEREDEROS DE ARGÜESO, S.A. CON MOTIVO DE LOS ACTOS DE LA CONMEMORACIÓN DE LA PRIMERA CIRCUNNAVEGACIÓN CELEBRADOS EL SEIS DE SEPTIEMBRE EN LA PROPIA BODEGA

Excmos. e Ilustrísimos señoras y señores, Ilustrísima y querida Alcaldesa.

Señorías, Presidentes de las Fundaciones y del Círculo de Artesanos, amigos todos

De acuerdo con la debida cortesía, y en el papel de anfitrión, permítanme, en nombre del Consejo de Administración de Herederos de Argüeso, de su plantilla directiva, de sus trabajadores y en el mío propio, unas breves palabras para expresarles la más cálida y cariñosa bienvenida.

Nos sentimos muy honrados con su presencia que interpretamos como una especial distinción a nuestra bodega, que apreciamos y agradecemos en muy alta medida.

Bienvenidos a un lugar dentro de Sanlúcar de Barrameda, ciudad milenaria que siempre se ha caracterizado por su actitud de brazos abiertos y cordial acogida para todos los que la visitan procedan de

donde procedan. Este enclave fascinante, las bodegas Argüeso, con amplia personalidad histórica forjada con rasgos inconfundibles constituyó el acomodo definitivo de la comunidad de los seguidores de Santo Domingo de Guzmán cuya presencia en Sanlúcar de Barrameda se remonta al año 1480, cabe recordar que Juan Sebastián Elcano nació hacia 1487, en el que fundaron el convento de la Madre de Dios en el pinar del Espíritu Santo sobre el promontorio arenoso próximo a la playa. Allí permanecieron hasta 1532, a la sazón hacía 6 años que el cuerpo de nuestro Juan Sebastián reposaba en el fondo de las aguas del mar que tanto amó. Desde el citado año 32 del siglo XVI y hasta los primeros años del XVII y partiendo de las ocho endeables casas ribereñas del arrabal de la Mar (la calle de la Mar) que compró el VI Duque D. Juan de Guzmán se prolongan las obras que conformarán este magnífico conjunto del Convento de Santo Domingo, que en el dibujo de Van der Wyngaerde de 1567 aparece nítidamente grafiado. Obra del afamado arquitecto cordobés Hernán Ruiz II maestro mayor de la catedral de Sevilla, se levantó la imponente fábrica de cantería de la Iglesia de planta rectangular en cruz latina con una sola nave y cuatro capillas en cada lado. Con trazas del mismo arquitecto fueron ejecutados el claustro principal y la sala capitular. Valga decir para calibrar su importancia que el conjunto llegó a contar con cerca de 100 monjes y aunque resistió a diversos embates como el de la ocupación napoleónica, no pudo finalmente con la desamortización de Mendizabal, siendo la Iglesia transferida como ayudantía de parroquia y el convento sacado a pública

subasta celebrada en enero de 1845, para alojar posteriormente las instalaciones bodegueras que contemplamos en la actualidad.

Toda esta historia resulta gratamente evocadora y anima a imaginar y revivir aquellos tiempos que rodearon a la impresionante gesta de la primera circunnavegación.

Y es emocionante en medio de tan profundo bagaje histórico, y les pido disculpas por mi atrevimiento al comentarles, precisamente hoy 6 de septiembre día de la arribada de la expedición de 1519, la doble condición de quien les habla, por un lado desde la honrosa función de representante de la bodega como Presidente del Consejo, y la de descendiente lejano de Juan Sebastián Elcano.

Mi bisabuela Rosalía Elcano, memoria viva de los pocos Elcano que quedaban en Guetaria, se desplazó en mitad del siglo XIX de su lugar de nacimiento en Guetaria hasta Pasajes de San Juan, (punto donde partió Lafayette rumbo a los territorios de las trece colonias, hoy los EEUU de America) para contraer nupcias con Manuel Olaciregui, y fruto de ese matrimonio fue mi abuelo Robustiano Olaciregui, padre de mi padre también Manuel.

No quisiera terminar, sin agradecer los sentimientos de nobleza que irradian quienes cual auténticos voluntarios, están comprometidos llenos de desprendimiento en la gran, ilusionante y abnegada tarea

de la preparación y desarrollo de la conmemoración de la primera circunnavegación.

Para el fantástico empeño que han acometido, pueden contar con nosotros.

Muy especialmente señores Embajadores de Chile y Filipinas, reiterar por fin nuestro deseo de que se sientan como en su propia casa, como en su propio hogar.

Todos, como herederos y transmisores de hazañas grandiosas e imperecederas sean bienvenidos.

Muchas gracias.

En Sanlúcar de Barrameda a seis de septiembre de 2011